

LA VOZ

AÑO I

NÚM. 13

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Mayo 8 de 1904.

DE BUEU

Semanario defensor de los intereses generales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Bueu, trimestre, 60 céntimos de peseta.
Fuera, id., 75 id. id.
Ejemplar, semestral, 4 pesetas.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

TARIFA DE ANUNCIOS.

Avisos y anuncios á precios convencionales.



Predicar en desierto...

¿Bien valdría la pena olvidar la indiferencia con que oyó nuestros ruegos el Ayuntamiento, pero nuestra misión nos obliga á emplear algunas líneas, no para comentar por rumbos—de cuyo sistema fuimos—ni para descargar el condensador de pasiones políticas, sino para emitir nuestro juicio, imparcial, franco y noble, sobre el rumbo de la nave de la Administración municipal.

Para el que observa sin preveniciones ni apasionamientos la marcha de la administración de la casa del pueblo, la de ser sugestivo el cuadro que se presenta como una consecuencia directa de la negligencia con que nos mira parte de los individuos que componen la Corporación municipal.

Predicador tomar á serio el desdén con que acogen algunos concejales los juicios que viene formando LA VOZ sobre la administración municipal, sería tarea por demás inútil y de ningún mérito.

Nosotros cuando discutimos programamos probar de la manera más palmaria que esté á nuestro alcance, la razón de nuestros juicios, y por cierto que á lo que al concejo atañe los motivos tenemos para decir que en nuestro Ayuntamiento los servicios quedan, como Dios quiere, originando una Administración detestable.

Esto lo vemos demostrando con pruebas fundadas, y á pesar de nuestras cosas la mayor parte de nuestros ediles no se corrigen ni enjuician.

Si Bueu ve con indiferencia los hechos más censurables, no es porque no cuente con suficientes energías, sino que comprende tal vez, que mientras no vayan á ocupar las poltronas de nuestro Ayuntamiento personas llenas de iniciativas y de espíritu, no se podrá cortar la añosa raíz de apatía que reina en el seno de la Corporación municipal.

No habla por nosotros la pasión política, de la que distamos mucho. Una sola aspiración nos mueve é impulsa: trabajar á medida de nuestras

suerte, prospere y se iguale á los mejores de su clase.

Pero la verdad del caso es que si reflexionamos un momento, precisamente sobre esto, en lo que la mayor parte de las gentes de este distrito está de acuerdo con nuestras apreciaciones, porque son nacidas de generosa aspiración, notamos que nuestro Ayuntamiento en vez de hacer sentir todas nuestras palpitaciones, todas nuestras necesidades, teniendo en la cárcel de los férreos inconvenientes las energías de un pueblo que quiere seguir adelante porque ha visto luces hamáticas que el sol del progreso destella y dignifica; que no quiere vivir olvidado porque siente el estímulo de lo grande; que quiere inmiscuirse como entidad autónoma ponderada en el concierto de la vida progresiva, en vez, repetimos, de abrir los brazos á las iniciativas—que son primogénitas de grandes aventuras—anhela, acaso con marcado acento, parte de nuestro concejo, si posible fuera, no abrirnos el corazón franco y curioso para estupearnos en nuestra empresa periodística, llena de desvelos y cavilaciones sino poner vallidas, barreras, obstáculos é inconvenientes á todos nuestros trabajos, y hasta no sería difícil para dejar bien sentados sus deseos, envolvernos en papel de oficio.

Nosotros hemos invitado á nuestro Ayuntamiento, que por galantería, no por deber ni obligación, se nos remitiera un extracto de los acuerdos de las sesiones. Lo hemos pedido en la forma más humilde y cortés y á pesar de esto recibimos á toneladas el desdén.

A caso no pese toda la culpa sobre nuestro Alcalde, á quien discutimos, no como hombre que no nos merezca acatamiento, pues todos sabemos que es una persona en el terreno particular—alejado de su cargo—de immaculada honradez y querido por todos sus amigos, pero como Alcalde no podemos ofrecerle—á parte del respeto que le debemos como autoridad—el parabién del elogio.

Pero dejémoslas de digresiones. Volvamos á la Administración municipal.

mero último, que desahucamos saber en que fueron invertidos los ingresos que por razón de añas y hojas se cobraron en el municipio durante años anter ores.

Y otra vez repetimos: ¿Se puede ó no saber en que fueron invertidos dichos ingresos?

¿Porqué nuestro Ayuntamiento, cuando de este asunto se trata, da por respuesta la callada?

De continuar tal sistema serían incorrecciones públicas por parte de nuestro Ayuntamiento, quien no se dirimiría de los ojos del pueblo.

Y ahora preguntamos: ¿La misión del edil es de carácter personal ó general?

¿El pueblo pide que se gaste en el Concejo vana palabrería, ó la palabra que aconseja é ilustra?

¡No, por Dios! No se equivocuen algunos concejales, si esperan hallar acogida ante la opinión.

Además, ¿y de los ingresos que cobra el Ayuntamiento por concepto de entradas de vehículos?

¿Se destinan estos ingresos á la reparación de la calle de la Playa y Principe?

Tenemos entendido que no.

¿A que se destinan entonces los ingresos que cobra el municipio respecto á carruajes?

¿Qué necesidades más imperiosas tiene este pueblo que la realización de fuentes, alumbrado y reparación de caminos?

Es, ya, se sabe, sermón perdido.

Es, pedir peras al olmo.

Por eso se nos está autojando que cuantas reclamaciones traigamos á nuestras columnas por este pueblo, merecerán la misma atención con que fueron acogidas las que antes de hoy expresamos en este periódico.

Triste es en verdad que tengamos que acogerlos á una sentencia castellana que dice que «pobre porfiado saca mendrugos.»

Menos mal si á la postre puede autotomarse «hais coronal oyo» de los refranistas latinos.

«A Dios rogando y con el mazo dando» seguiremos nuestra campaña en pró de los intereses que afectan á este pueblo, que si ya sabemos que «no hay peor sorda que el que no quiere oír», también no ignora-

y mal será que, después de dar cuenta en el clavo, no demos un golpe en la herradura que la deje en situación de no caerse.

La nueva carretera

El primer trozo de la carretera que se halla en proyecto, es indudablemente una mejora local de importancia y como tal debe tomarse interés para que su apertura sea pronta realización, pues es innegable que con este primer trozo se abre una rápida vía de circulación entre este pueblo, Beluso y Aldán.

Hecho este trozo de carretera no sería difícil verla en pocos años convertida en una calle por las construcciones furbanas, originando así trabajo á muchos operarios de varios oficios, como canteros, carpinteros, albañiles, etc. etc., llevando á sus hogares por el trabajo el sostén de muchas familias.

El tiempo que creíamos que el Estado nos debía pagar los terrenos por lo que nosotros quisieramos, ya se fué.

El Estado es una entidad y como tal tiene la obligación de administrar bien los intereses de la nación.

Aconsejamos á todos los que reclamaron contra la tasación pericial retiren dichas reclamaciones, pues estas son en buena parte la causa de no empezarse los trabajos.

Tanto, respecto á la nueva carretera, como para la realización de las obras de nuestro puerto, en una palabra, en toda mejora local, debemos unirnos todos, Bueu, Beluso y Cola, porque todos pertenecemos á este distrito y por consiguiente todos estamos obligados, á medida de nuestras fuerzas á contribuir al engrandecimiento del pueblo que nos vio nacer, porque nos engrandecemos á nosotros mismos, pues siguiendo fraccionados como hasta aquí en el rumbo del progreso, no podemos alcanzar el resultado beneficioso que deseamos, por esto hace falta la unión de todos á un mismo fin.

¿Quién duda que la unión hace la fuerza?

de entusiasmo e ideas felices.

El éxito fué soberbio.

Felicitemos á todos que han contribuido á la realización de la función teatral que se celebró el domingo último.

Muy bien por todos. Bravo.

Y... que se repita, que se repita.

En los entreactos tocó una ronda bajo la dirección del bandorrista D. Alejandro Carballo.

Estaba formada en la forma siguiente:

Guitarras: Sras. D. Prisciliano Piñero, Delmiro, y Ernesto Irujo, Manuel Gelpi y José Domínguez.

Bandorristas: D. José Madrugal y Vitorcito Domínguez.

Hemos recibido la atención de ser invitados para asistir á la función teatral que se celebró el domingo último.

La *Voz de Buzo* agradece altamente la deferencia de que hemos sido objeto.

PERFILES

Reconocemos todos que Buzo, por sus condiciones, debía ser una estación veraniega.

Sabemos que para conseguir este objeto, estas aspiraciones, debía todo el vecindario, unánime, atender con preferencia este asunto para darle forma real.

Para hacer esto, no hacen falta grandes sacrificios.

Aquí, poco tiempo ha, teníamos unos festejos costados por la juventud, que no solo daban á Buzo, nombre, sino que eran un poderoso atractivo para los forasteros.

En la actualidad no se celebran aquellas fiestas que enlucían el buen nombre de Buzo.

No viene, al caso, ahora, hacer historia del lamentable abandono en que se echaron estos festejos ni el origen de esta causa.

Lo que nos conviene—mejor que entrar en recuerdos que á poco ó á nada caducan—es que se destierre el hábito de abandono con que se miró el engrandecimiento de Buzo.

Para llamar la atención del forastero, no bastan platónicos deseos; es necesario emprender con celo algún esfuerzo que tenga vida práctica.

Parte muy activa debía tomar en esto nuestro Ayuntamiento para llegar al fin apetecido de ver en Buzo, de nuevo, las brillantes fiestas de los Dolores.

Para esto—contando con el beneplácito del vecindario y especialmente de la juventud y comercio—no hace falta mucho dinero.

Lo que se necesita es voluntad enérgica y propósito incansable.

Además de esto, debe el Ayuntamiento prestar predilecta atención al esmero y cuidado de los servicios públicos.

Nos referimos á los servicios de policía e higiene.

Las compañías, con delicado celo, indudablemente, en estas condiciones, le sería de mayor grado agradable hacer vida al forastero en este pueblo.

De esta forma nos libraríamos de las continuas censuras que nos prodigan las gentes que visitan este pueblo; Buzo por doquier sería elogiado y el forastero jamás al llegar á esta villa nos volvería la espalda.

Será todo poco cuanto se haga para velar por el bienestar de Buzo, tanto por bien propio como por las gentes forasteras.

Además, nos estaría fuera de lugar hacer una incesante y escrupulosa vigilancia respecto á la calidad y el peso de los artículos de primera necesidad.

Mientras no se manifieste por medio de algo práctico, esto de palpitante interés para la vida; mientras no se trabaje lleno de ansias hacia el bienestar de Buzo y no se aceraigue el tronco del genio emprendedor; mientras permanecemos indiferentes sin buscar un medio que llame la atención del forastero, no podrá Buzo entrar en rápido crecimiento.

Por eso creemos que debe hacerse, por todos los medios que estén á nuestro alcance, renacer las fiestas que anualmente se celebraban en este pueblo en honor de la Virgen de los Dolores, no porque seamos amantes de ver desfilarse un puñado de pesetas en bombas que á veces atolondran, sino porque el movimiento que experimentará esos días nuestro pueblo, puede traer en pos de sí incalculable número de bienes.

Sepamos proceder con pujantes bríos en este asunto de interés para Buzo y pronto haremos de esta villa un pueblo próspero y floreciente.

A los que fuman

Más de una vez hemos oído afirmar que los niños que se dedicaban á fumar, perdían mucho de su memoria y talento, y ahora parece que lo visto se corroborar el suelo que copiamos ligeramente de un periódico de la capital.

«El Dr. Fisk ha observado en un período de varios años que de los niños que fumaban solo un 2 por 100 se distinguían en las clases, mientras que los jóvenes que no habían adquirido este vicio, ocupaban los primeros puestos el 57 por 100.»

«El profesor Ogg, de Indiana, ha comprobado que de 1,399 niños observados, 400 que tenían el vicio de fumar permanecieron siempre á la zaga de los demás escolares.»

«El vicio de fumar se ha extendido en algunas regiones con demasía y para corregirlo, los niños que fumaban son separados de las escuelas y enviados á sus familias.»

En efecto, en estas mismas escuelas se han visto niños de feliz memoria estar un día y otro día con una lección corta, terminando por no recordar ni una palabra de la lección. ¿Y cuál sería la causa? Pues el cigarro.

De este vicio pueden descender á otro peor. No teniendo con que com-

partir de sus padres ó de un vecino, y más tarde, el de un vecino cualquiera que le presente la ocasión.

«Sirva esto de aviso á los padres de familia para que no abandonen tanto la educación de sus hijos, ni olviden que el menor de los vicios puede llevarlos á la pérdida de la libertad, de la honra, de sus intereses y... de su vida.»

UNA CARTA

Por correo interior recibimos la carta que á continuación se inserta por ser de interés inofensivo.

«Sar 14 de Abril de 1904.—Sr. Director de La *Voz de Buzo*»

Muy señor nuestro: Ya que la desigualdad nos ha deparado la suerte de ver, por primera vez, el bien escrito periódico *La Voz de Buzo* que usted acertadamente dirige, nos permitimos la libertad de aplicarle, nos haga el obsequio de llamar la atención de este digno Ayuntamiento, para que no se olvide de ordenar se atienda también á la reparación de los caminos rurales de nuestro lugar de Sar. En una de las noches pasadas, regresando á su casa un vecino, todo sudoroso de ganar el sustento para su numerosa familia, se cayó en uno de los muchos baches que adornan la desnivelada vía, que, por milagro, no se rompió el bautismo.

Así, habiendo un nuevo sobrestante municipal, sería conveniente que diera una vuelta por este barrio, y de resultarte cierto lo aquí indicado, se ordene su reparación lo más pronto posible.

Quedan de usted, después de anticiparle las más expresivas gracias, afectos. S. S. Q. B. S. M.

Dos suscriptores.

Trasladamos esta noticia á dicha Corporación, sin embargo de que nosotros no ser suya la culpa.

EL HUERFANITO

(CONTINUACIÓN)

Meu querido Raimonico
Tan pronto estubo en mundo,
Que non sey que contolar.
Nin como ey de explour,
A unca de tua ausentoll!

O probino em infolia,
Vitin solo na vida,
Non tíña pan que comar
Nin quon podosa afronar
A gran sorte que non tíña.

Por q' a sorte donde está?
Quon á pode dispuir?
Pois ó digo moy de vana
Reina á la pol' as estrelas,
Donde non se pode vor.

Hay aqui felicidade?
Pode ser feliz un roy,
Ou dispu, ampués en condou?
Non pode ax, senlo honro,
De burgo de mala ley.

SEMANA AGM

—10—

Proteccionismo pri

La iniciativa del Gobierno de premios para el cultivo del algodón, ha por algunas gentes cierta se parece mucho que el Estado 400.000 pesetas en un mes haya quien vea en ello rol.

Tal sorpresa es natural como el nuestro. Aquí se Gobierno, en orden á la y á la industria, no tiene que la de cobrar impuente proteccionismo no como días de protección que á los aranceles, con encare la vida.

Como asilo al dolo e nojio de lo que en ca; hace Francia. El Senado na República, seña de vido de dos millones y medio anuales para conceder los cultivadores de algodón la subvención durante el crédito votado asiendo, millones de francos. (Y aq mucho 400.000 pesetas en

Más advierte que se t nimo y fino; esto es, de nos importantes que el al Francia no se protege e porque el clima, más frío q to, hace imposible el culti la razón.

Entre lo que aquí se pr que en Francia se hace, la una diferencia esencial. Al conceder un premio anual premio; allí se concede pri rra á todo el que cultiva ñamo, no debiendo excede de 60 francos por hectárea

Aquí se propone una p única, exclusiva, que reca concede, en un gran culti so reparten entre todos los tivan, pequeños ó grandes res, en proporción á la sup tividad de plantas textiles.

Este ejemplo debe serví ción. Aquí parece mucho postas para producir en E artículo que nos cuesta uno llones de pesetas al año; en F la misma hora, votan 15 mi francos para cultivo e m portancia y que les cuesta m nos. ¿Qué diferencia de pro ual ellos encierran quizá e de nuestra decadencia!

Aprendamos esto: el pro mo agrícola, que nos estan rio, no consiste solamente e rra arancelaria. Tiene otra; y otros medios que conviene é implantar.

La mosca del espárrago

Ya en la plaza de Madrid cho su aparición los sabros rragos. Pues sabed lectores e gólosos que al espárrago le h un enemigo, un insecto. ¡Siem insectos!

Trátase de una mosca, la del espárrago, denominada entomólogos *Platyptis pascu*. Vaya un nombre para los ta dos! Es una mosca con la cab torax y las patas de un color n